PEDAGOGÍA
Y DIDÁCTICA

Educación y patrimonio cultural

Fundamentos, contextos y estrategias didácticas

María de la Encarnación Cambil Hernández
Antonio Tudela Sancho
(Coords.)

PIRÁMIDE

Educación y patrimonio cultural

Fundamentos, contextos y estrategias didácticas

Coordinadores
MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ
ANTONIO TUDELA SANCHO
PROFESORES DEL DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Educación y patrimonio cultural

Fundamentos, contextos y estrategias didácticas

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «PSICOLOGÍA»
Sección Pedagogía

Director:
Francisco J. Labrador
Catedrático de Modificación de Conducta
de la Universidad Complutense de Madrid

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© María de la Encarnación Cambil Hernández y Antonio Tudela Sancho (Coords.), 2017
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2017
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN digital: 978-84-368-3761-2

Relación de autores

Carolina Alegre Benítez

Máster en Investigación en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias Sociales. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Vicente Ballesteros Alarcón

Doctor en Antropología y Bienestar Social. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Antonio Luis Bonilla Martos

Doctor en Arqueología y Territorio. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

María de la Encarnación Cambil Hernández

(Coordinadora.) Doctora en Historia del Arte. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Antonio Rafael Fernández Paradas

Doctor en Historia del Arte. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Antonia García Luque

Doctora en Arqueología. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias (área de Didáctica de las Ciencias Sociales) de la Universidad de Jaén.

Regina García Ramírez

Licenciada en Marketing y Ciencias Empresariales. Profesora del Centro de Lenguas y Educación Intercultural en Granada.

Yolanda Guasch Marí

Doctora en Historia del Arte. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

María Luisa Hernández Ríos

Doctora en Historia del Arte. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Ángel Liceras Ruiz

Doctor en Geografía. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Andrés Palma Valenzuela

Doctor en Historia. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

María Belén Rojas Medina

Máster en Nuevas Tecnologías y Educación. Técnico de formación en el Centro de Enseñanzas Virtuales de la Universidad de Granada.

Guadalupe Romero Sánchez

Doctora en Historia del Arte. Profesora del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

Antonio Tudela Sancho

(Coordinador.) Doctor en Filosofía. Profesor del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada.

© Ediciones Pirámide

Índice

Prólogo 17

Presentación 21

BLOQUE TEMÁTICO I
Fundamentos para la enseñanza y el aprendizaje del Patrimonio Cultural en el grado de Educación Primaria

1. El concepto actual de Patrimonio Cultural y su valor educativo: fundamentación teórica y aplicación didáctica *(María de la Encarnación Cambil Hernández y Antonio Rafael Fernández Paradas)* 27

1. Introducción 27
2. El concepto actual de patrimonio 28
   2.1. Atribución de valores patrimoniales 31
3. El valor educativo del patrimonio 32
4. Fundamentación teórica 34
   4.1. Los contenidos patrimoniales en el currículo de Educación Primaria. 37
5. Aplicación didáctica del patrimonio 38

Bibliografía 45

2. Marco legislativo y clasificación del Patrimonio Cultural: conservar, proteger, valorar y enseñar *(Antonio Luis Bonilla Martos)* 47

1. Introducción 47
2. Normas básicas que regulan y protegen el patrimonio 47
   2.1. Normativa estatal 47
   2.2. Legislación autonómica 49
3. Protección y conservación del Patrimonio Cultural en la normativa educativa 50
4. Bienes que integran el Patrimonio Histórico y Cultural y competencia sobre el mismo 50
   4.1. Bienes que integran el Patrimonio Histórico y Cultural 50
   4.2. Competencia sobre el patrimonio 53

© Ediciones Pirámide

4.3. Catálogo de bienes inscritos 54
5. Organismos nacionales e internacionales para la defensa y protección del patrimonio 54
5.1. Organismos internacionales 54
5.2. Instituciones estatales 55
5.3. Organismos autonómicos 56
6. Mecanismos para la protección del patrimonio 57
Bibliografía 60

3. Metodología por proyectos: un modelo innovador para la enseñanza y el aprendizaje del Patrimonio Cultural *(María de la Encarnación Cambil Hernández y Guadalupe Romero Sánchez)* 61

1. Introducción 61
2. De la didáctica del patrimonio a la educación patrimonial: dificultades de su enseñanza-aprendizaje 62
2.1. La educación patrimonial 63
2.2. Dificultades de la educación patrimonial 66
3. Metodología para la educación patrimonial y la enseñanza del patrimonio 68
4. Innovación metodológica para la enseñanza-aprendizaje del patrimonio: la metodología por proyectos 71
4.1. Metodología por proyectos integrados 71
4.2. Objetivos del aprendizaje por proyectos 72
4.3. Apartados y evaluación de los proyectos 74
4.4. Fortalezas y debilidades del aprendizaje por proyectos 75
5. El modelo *T-pack* 76
6. Aplicación didáctica del aprendizaje basado en proyectos 78
Bibliografía 79

4. Enseñanza y aprendizaje del Patrimonio Cultural en el nuevo contexto digital *(María de la Encarnación Cambil Hernández y María Belén Rojas Medina)* 81

1. Introducción 81
2. El nuevo contexto digital 82
3. La enseñanza-aprendizaje del Patrimonio Cultural en el nuevo contexto digital 83
3.1. Retos y dificultades que plantea la enseñanza-aprendizaje del patrimonio en el nuevo contexto digital 84
3.2. Retos a conseguir 87
4. Innovación educativa para la enseñanza y aprendizaje del Patrimonio Cultural en el nuevo contexto digital 88
4.1. Los entornos personales de aprendizaje (PLE, *Personal Learning Environment*) 89
4.2. Las redes personales de aprendizaje (PLN, *Personal Learning Network*) 91
4.3. *Twitter* como facilitador de nuestro PLN 92
5. Casos prácticos: buena práctica para la enseñanza del Patrimonio Cultural . 93
6. Enseñanza abierta y el *long life learning* en el Patrimonio Cultural 94

© Ediciones Pirámide

7. Conclusión 97
Bibliografía 98

5. Emprendimiento en la formación de maestros de Educación Primaria: proyección en el ámbito del Patrimonio Cultural *(María Luisa Hernández Ríos y Regina García Ramírez)* 101

1. Introducción 101
2. Cultura emprendedora y espíritu emprendedor 101
   2.1. ¿Es posible hablar de cultura emprendedora en la Educación Primaria? 103
   2.2. El alumnado del grado de maestro en Educación Primaria y la educación emprendedora 106
   2.3. ¿Qué requisitos habría de tener un profesional de la Educación Primaria para llevar a cabo una cultura emprendedora en el aula? 109
3. Maestros de Educación Primaria, patrimonio y cultura emprendedora 111
   3.1. El Plan Nacional de Educación y Patrimonio y la cultura emprendedora 112
   3.2. El emprendimiento en proyectos patrimoniales 112

Bibliografía 115

BLOQUE TEMÁTICO II
Referentes disciplinares y didácticos

6. Patrimonio y paisaje *(Ángel Liceras Ruiz)* 119

1. Introducción 119
2. El paisaje cultural 119
3. Patrimonio y paisaje 120
4. Paisaje natural y patrimonio 124
   4.1. Tipología de los paisajes naturales según la UNESCO 124
5. Paisaje patrimonio cultural tangible inmueble 125
   5.1. Tipología de los paisajes culturales según la UNESCO 125
   5.2. Patrimonio y paisaje rural 126
   5.3. Patrimonio y paisaje urbano 126
   5.4. Los otros paisajes. Los paisajes cotidianos 127
6. Paisaje patrimonio inmaterial 128
7. Conocer y valorar; respetar y preservar; enseñar y difundir. El estudio del patrimonio paisaje 128
   7.1. Conocer 128
   7.2. Preservar 129
   7.3. Enseñar y difundir el patrimonio paisaje. Prácticas y actividades para el estudio del paisaje como patrimonio 130

Bibliografía 133

7. El patrimonio arqueológico y su didáctica *(Antonio Luis Bonilla Martos)* 135

1. Introducción 135

© Ediciones Pirámide

2. Concepto de patrimonio arqueológico 135
3. El patrimonio arqueológico y la arqueología 136
4. El patrimonio arqueológico como fuente para el conocimiento social y cultural 138
5. El patrimonio arqueológico en el currículo 142
5.1. Objetivos 142
5.2. Contenidos 144
5.3. Metodología y recursos de trabajo 145
5.4. Competencias 145
6. El patrimonio arqueológico como recurso didáctico en la escuela 147
6.1. Visitas a museos y yacimientos arqueológicos 147
6.2. El patrimonio arqueológico y el cine 149
7. La importancia de la educación patrimonial para la conservación del patrimonio arqueológico 150
Bibliografía 151

8. El patrimonio musical y sus posibilidades didácticas *(Andrés Palma Valenzuela)* 153

1. Introducción 153
2. Patrimonio musical y didáctica de las CCSS 155
2.1. Una rica encrucijada 155
2.2. Retos y dificultades 157
3. Currículo y patrimonio musical 160
3.1. Posibilidades didácticas del patrimonio musical para Educación Primaria 160
3.2. La música, elemento integrador del currículo 161
3.3. Canto escolar y didáctica del patrimonio 164
4. Propuestas prácticas 166
Bibliografía 174

9. La ciudad en la memoria: desafíos para la educación patrimonial y cultural *(Antonio Tudela Sancho)* 177

1. Introducción 177
2. Las ciudades: huellas en caminos de ida y vuelta 180
3. Enseñar la ciudad y aprender de ella: enfoques didácticos 183
3.1. El enfoque morfológico 183
3.2. El enfoque histórico-patrimonial 184
3.3. El enfoque ambiental 186
3.4. El enfoque social o socioeconómico 186
3.5. El enfoque de la ciudadanía protagonista 187
3.6. La ciudad educadora, ¿un enfoque global? 187
4. La ciudad y la memoria (histórica): breves reflexiones 190
4.1. Un apunte básico acerca de la memoria histórica (desde la Ley 52/2007) 191
4.2. Usos del espacio monumental: un ejemplo para proteger la memoria en la ciudad 192
4.3. Mirar las estatuas: deconstruyendo el legado de la ciudad liberal 194
Bibliografía 198

© Ediciones Pirámide

10. El patrimonio inmaterial, una realidad viva: entre la vivencia personal y la memoria colectiva *(Yolanda Guasch Marí)* 201

1. Introducción 201
2. El patrimonio inmaterial. Origen, legislación, definición y declaratorias. 202
   2.1. Origen y legislación 202
   2.2. Definición y clasificación 203
   2.3. Declaratorias 204
3. El patrimonio inmaterial español reconocido por la UNESCO 205
4. Educación y patrimonio inmaterial 208
5. Propuestas para trabajar el patrimonio inmaterial en el aula: el caso del flamenco 209
6. Conclusiones 212

Bibliografía 212

BLOQUE TEMÁTICO III
El patrimonio cultural hoy

11. La Educación Patrimonial en contextos de educación no formal: un desafío para maestros en formación *(María Luisa Hernández Ríos)* 217

1. Introducción 217
2. La educación no formal en ámbitos patrimoniales y el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (PNEyP) 218
   2.1. La difusión educativa desde el Patrimonio: equipamientos culturales como transmisores de una conciencia colectiva 219
   2.2. Educación no formal: accesibilidad para todos 228
   2.3. Importancia de una eficacia comunicativa en los espacios culturales de educación no formal 230
3. Competencias de la mediación educativa en los espacios patrimoniales .. 231
   3.1. Competencias de los maestros de Educación Primaria en el marco de la mediación en instituciones del Patrimonio Cultural 231
4. Caminos emergentes de la educación no formal. Las empresas de gestión didáctica del patrimonio: una experiencia profesional para graduados en Educación Primaria 232

Bibliografía 237

12. Los museos y las colecciones universitarias de patrimonio histórico educativo: concepto, diagnóstico y propuestas para impulsar su uso real *(Guadalupe Romero Sánchez)* 239

1. Introducción 239
2. El museo pedagógico y/o universitario. Análisis conceptual 240
3. Los museos universitarios españoles en el contexto europeo 245
4. Breve reseña de algunos de los museos pedagógicos universitarios de España 248
5. Perspectivas de futuro y posibilidades de actuación en los museos universitarios de patrimonio educativo 251

© Ediciones Pirámide

6. A modo de conclusión 254
Bibliografía 256

13. El aprendizaje-servicio como metodología didáctica del patrimonio *(Vicente Ballesteros Alarcón)* 259

1. Introducción 259
2. El aprendizaje-servicio 260
   2.1. Definición y diferenciación del APS 260
   2.2. Fundamentos pedagógicos del APS 262
   2.3. Beneficios del APS 262
3. El patrimonio y el APS 263
   3.1. El patrimonio como objeto del APS 264
   3.2. APS y Patrimonio en Educación Primaria 265
4. Metodología de los proyectos de APS 266
   4.1. Secuenciación de la metodología 266
   4.2. Etapas y fases del proyecto de APS 267
5. Ejemplos prácticos de APS en la escuela 271

Bibliografía 274

14. Género y patrimonio: una relación identitaria *(Antonia García Luque y Carolina Alegre Benítez)* 275

1. Introducción 275
2. El género en la interpretación patrimonial: hacia nuevos discursos inclusivos 276
   2.1. Los procesos identitarios 276
   2.2. La construcción del discurso histórico 278
   2.3. La configuración del tiempo histórico 279
   2.4. El género y los procesos de construcción patrimonial 281
   2.5. El conocimiento sin sesgos 282
3. Las mujeres en los museos: prácticas de (re)conocimiento feministas y otras resistencias 282
   3.1. Los discursos acerca de las mujeres en los museos. De la invisibilidad histórica a la visibilidad estereotipada 283
   3.2. La introducción de la perspectiva de género en los museos y en la interpretación del patrimonio cultural 285
   3.3. Posibilidades y límites de las prácticas feministas en los museos: algunas tareas pendientes 286
   3.4. El aporte de los feminismos postidentitarios: estrategias *queer* en los museos 287
4. Más allá de la incorporación de la perspectiva de género: incluir el género sin perspectivas 288
   4.1. Proyecto «Patrimonio en femenino» 288
   4.2. Proyecto «Pastwomen y GENDAR» 288
   4.3. Proyecto «La discriminación de la mujer: los orígenes del problema» 290
5. Conclusiones 291

Bibliografía 291

© Ediciones Pirámide

15. El hecho religioso y el patrimonio cultural *(Vicente Ballesteros Alarcón)* 293

1. Introducción 293
2. El patrimonio cultural y el hecho religioso: aproximación conceptual 294
   2.1. El patrimonio cultural 294
   2.2. El concepto de cultura 295
   2.3. Concepto de hecho religioso 297
3. El patrimonio cultural religioso y/o sagrado entre lo material e inmaterial 300
4. Epistemología del patrimonio cultural religioso/sagrado 302
5. Transversalidad del patrimonio cultural religioso en la enseñanza 303

Bibliografía 305

© Ediciones Pirámide

Prólogo

Prologar un libro debe ser siempre un privilegio y una satisfacción. Pero también un reto. Privilegio y satisfacción al actuar como «telonero» de unas magníficas y diversas aportaciones realizadas por compañeros y compañeras, integrantes del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, profesionales con una acreditada trayectoria docente e investigadora que demuestran su compromiso con una demanda científica, académica y ciudadana sobre un objeto de estudio complejo, diverso y dinámico: el patrimonio cultural desde una perspectiva fundamentalmente didáctica. Privilegio y satisfacción, también, de poder intervenir en el nacimiento de una producción científica, una nueva contribución a una temática sin duda muy necesaria en el contexto socioeducativo en el que nos encontramos, tanto en las enseñanzas primaria y secundaria como en la universitaria; pero también un reto, en cuanto que son muchas ideas y reflexiones las que queremos destacar sobre el patrimonio cultural, sin duda poliédrico y caleidoscópico, y poco el espacio para ello, lo que obliga a un gran esfuerzo de síntesis.

Una primera idea para explicar el libro que prologamos es la concepción de patrimonio que se trabaja y se defiende en el mismo. Nos referimos al Patrimonio Cultural y a su educación, a su didáctica.

En el primer bloque temático de la obra se plantea y fundamenta esta cuestión. El Patrimonio Cultural tiene un carácter dinámico y subjetivo, que no puede ser explicable y comprensible si no es tomando en consideración los valores que la ciudadanía otorga a lo que debe conservarse y respetarse; en este sentido, adquieren gran relevancia el contexto digital en el que nos encontramos, la influencia de la sociedad tecnológica, de la información y de la comunicación en los estudios, la conservación y el respeto del patrimonio cultural.

A partir de esta concepción debemos destacar una segunda idea, la complejidad, la diversidad y la heterogeneidad del Patrimonio Cultural; en el segundo bloque del libro se aborda esta cuestión; así, además de los ámbitos históricos y artísticos tradicionalmente asociados a este ámbito de conocimiento, vienen a integrarse otros derivados de creaciones identitarias de las comunidades, que tienen que ver con usos y costumbres, música, juegos, arquitectura, fiestas, oficios, etc., lo que ha venido en llamarse «patrimonio inmaterial» y que van configurando «paisajes culturales».

Por tanto, en el libro que prologamos se supera una visión restringida, monumental y artística del patrimonio, entendiéndose este de forma abierta, amplia y plural, integrando todas las manifestaciones, pasadas y actuales, materiales e inmateriales, significativas y testimoniales, de las diferentes culturas que han ido configurando un territorio.

© Ediciones Pirámide

Una tercera idea que explica el libro es la preocupación por responder a demandas de la actualidad en relación con la educación patrimonial. Así, se abordan cuestiones relativas al papel que la didáctica del patrimonio debe tener no sólo en la enseñanza reglada, también en la educación no formal o educación social, al valor educativo y patrimonial de los museos como recursos pedagógicos, a considerar el aprendizaje-servicio como una metodología pertinente en la didáctica del patrimonio cultural, a las relaciones entre género y patrimonio y entre éste y el hecho religioso.

Además de estas tres ideas principales, que ayudan a explicar la importancia del libro en su conjunto, queremos incorporar otra serie de reflexiones que aparecen de manera transversal a lo largo de los distintos bloques y capítulos. El estudio del patrimonio cultural, en sus distintas perspectivas y desde diferentes enfoques, puede constituir un eje vertebrador más de la enseñanza de las Ciencias Sociales, en cuanto que, a partir del mismo, podemos contemplar contenidos geográficos, históricos, sociológicos, antropológicos o políticos, tanto en una aproximación disciplinar como, fundamentalmente, interdisciplinar.

Una las características de la sociedad actual, que constituye también uno de sus principales retos, es responder a la diversidad cultural instaurada de forma cada vez más arraigada entre nosotros. Esta diversidad, en sí misma, constituyen un patrimonio a preservar y a respetar; su enseñanza y aprendizaje contribuye a garantizar este respeto y preservación.

La incorporación del patrimonio cultural, como objeto de estudio en la enseñanza obligatoria, es fundamental y contribuye de manera muy importante a formar una ciudadanía crítica y comprometida con su tiempo y su espacio; no podemos entender una educación en valores democráticos sin una adecuada enseñanza de actitudes y valores de respeto y conservación del patrimonio.

La formación de los futuros docentes debe atender a este ámbito de conocimiento, de ahí que estén desarrollándose distintas asignaturas, másteres, congresos y otras actuaciones científico-académicas sobre el tema que nos ocupa.

Por otra parte, la enseñanza del patrimonio cultural contribuye a desarrollar un principio básico de la renovación pedagógica, la necesaria conexión entre escuela y entorno, no considerando el conocimiento de este únicamente como un fin en sí mismo, sino como el contexto en el que ejemplificar distintas manifestaciones patrimoniales, como punto de partida para el conocimiento de otros patrimonios, alejados del propio y como lugar a partir del cual proceder a la realización de estudios comparados con otros entornos patrimoniales distintos. Los estudios centrados en el entorno facilitan atender a perspectivas conceptuales, procedimentales y actitudinales en la enseñanza y el aprendizaje del patrimonio cultural, cuestión fundamental para una educación integral.

A lo largo de los distintos capítulos podrán encontrarse numerosas referencias sobre distintos estudios que en los últimos años se han realizado sobre el patrimonio cultural, pero también sobre estudios clásicos; unos y otros son muy importantes para saber dónde estamos y hacia dónde vamos en relación con el patrimonio cultural y su integración en la enseñanza.

El libro que prologamos quiere tener muchos destinatarios, personas que estén interesadas en conocer, valorar y respetar el patrimonio cultural. Fundamentalmente va dirigido al alumnado de los grados y posgrados en educación, pero también a los que estudian otros estudios universitarios relacionados con las humanidades y a los que están en su formación preuniversitaria, en la Educación Secundaria y el Bachillerato; el profesorado que se dedica a enseñar y a investigar en este ámbito de conocimiento también encontrará en estas páginas fundamentación, contextos y propuestas; igualmente, puede ser de interés para profesionales del ámbito de los museos o la animación sociocultural.

© Ediciones Pirámide

Espero, lector o lectora, que estas líneas que integran el prólogo le estimulen a introducirse en los distintos bloques y capítulos de este libro, que tiene la voluntad de responder a una demanda formativa, científica, académica y social, desde el convencimiento de que, su lectura, no le defraudará y encontrará en ella información valiosa, bien fundamentada, para documentarse sobre el patrimonio cultural, en un sentido abierto, y sobre su enseñanza y aprendizaje.

RAMÓN GALINDO MORALES
Catedrático de Escuela Universitaria.
Departamento de Didáctica
de las Ciencias Sociales.
Universidad de Granada.

© Ediciones Pirámide

Presentación

Catorce docentes e investigadoras con vinculación al Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada han participado en la creación del presente libro. Un número quizá no excesivo pero sí suficiente para subrayar la relevancia de un esfuerzo colectivo que ya diera en 2016 y en esta misma editorial y colección un título importante: *Didáctica de las Ciencias Sociales. Fundamentos, contextos y propuestas* (coordinado por Ángel Liceras Ruiz y Guadalupe Romero Sánchez). El libro que ahora, un año después, presentamos, *Educación y Patrimonio Cultural. Fundamentos, contextos y estrategias didácticas,* no tendríamos necesariamente que entenderlo como una especie de «continuación» de aquél, dado que hay matices tanto en el tema y la estructura como en el proyecto mismo claramente orientados a otorgarle independencia, lo que, por supuesto, no implica que pasemos por alto las afinidades y hasta cierta complementariedad entre una y otra obras: en ambas alienta, ante todo, el deseo de ofrecer con sencillez, a la par que con rigor, un libro de estudio y consulta para el alumnado y el profesorado de diversos grados y posgrados concernientes a las áreas universitarias de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales, así como de los niveles educativos de Primaria, Secundaria y Bachillerato, además de un amplio espectro de investigadores y profesionales con intereses en temas, cuestiones y dificultades propias del entorno social y cultural de nuestro mundo.

UN LIBRO COLECTIVO, ÚNICO Y DIVERSO EN SUS TEXTOS

Hemos, sin embargo, de volver a lo que señalábamos al comienzo de esta presentación: se trata, evidentemente, de un texto colectivo que se debe al esfuerzo de un grupo consolidado que trabaja en un área y espacio comunes. Pero, por supuesto y por ello mismo, no se trata de un único autor «colectivo», sino de la confluencia de una serie de especialistas, cada cual con sus propios apegos, modos de expresión y perspectivas, que se entrecruzan, dialogan y polemizan —por qué no— en una serie de textos con firmas propias. También merece la pena destacar el hecho de que un tercio de los capítulos que componen el libro se debe no a la escritura en solitario de un autor o una autora, sino a un trabajo de autoría compartida, con cuanto esto supone de responsabilidad y complejidad reflexiva.

Sabemos, gracias a las investigaciones de carácter sociológico e historiográfico de hace ya medio siglo, que todo discurso, comenzando por el que se pretende científico, se halla atravesado por condiciones de discontinuidad que lo asemejarían de algún modo al concepto de «acontecimiento»: en este sentido, un relato, un texto (como es el caso de cuantos componen la obra que invitamos a leer) no tendría una relación directa con la búsqueda y la presentación de una supuesta «verdad» esencial, como argumentaba

© Ediciones Pirámide

una antigua noción del saber refutada a lo largo del siglo XX, sino más bien con el intento mucho más modesto de representar o de representarnos las cosas que nos rodean y que, por tanto, nos afectan. Los discursos, los textos, no reflejarían la verdad de lo real, sino que ejercerían más bien una suerte de «violencia» sobre las cosas, imponiéndole a la realidad determinadas prácticas (de análisis, de escritura) mediante las cuales se indagaría de manera crítica en sus condiciones de existencia. La mirada crítica como medio para entender por qué las cosas que nos rodean y nos afectan son como son: un primer y básico punto de partida para tratar de cambiarlas.

Conforme a lo anterior, encontramos aquí uno de los mayores aportes del conjunto de textos que presentamos. Su heterogeneidad formal y la diversidad de sus contenidos van componiendo —a la manera de un mapa cuyo sentido integral se fuera desplegando poco a poco en la lectura independiente de sus hitos— un camino vasto, despejado y capaz de conducirnos a la comprensión de la importancia que el estudio y los diferentes usos del patrimonio cultural tiene para la educación hoy, en su acepción más amplia. Un camino que no será «el» camino definitivo ni verdadero, porque no es lo que se pretende, sino una vía posible entre otras muchas, una ruta que tendrá en cuenta la pluralidad de posibilidades para alcanzar su objetivo, pero que se presentará como una opción plenamente organizada, reflexiva y apta para todo tipo de intercambios, creativa en su marco teórico, abierta en sus afinidades metodológicas y estratégica en sus derivas prácticas.

EDUCACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL: CONTENIDOS Y FINALIDAD DEL LIBRO

No abordaremos en esta presentación ideas ni conjuntos temáticos relativos a la articulación en tres bloques del libro que presentamos, pues tal incursión ya la ha realizado de manera luminosa el profesor Ramón Galindo en el prólogo que antecede a estos párrafos. Pero sí incidiremos sobre dos grandes ejes vertebradores de la totalidad de los capítulos. El primero tiene que ver con el concepto o la noción compleja que vincula educación y patrimonio cultural; el segundo, con la finalidad social, cultural y política propia de dicha educación patrimonial.

No importan demasiado las distintas fórmulas mediante las que podemos ligar la educación al patrimonio cultural: bastaría con establecer una simple conjunción copulativa entre ambos términos, educación «y» patrimonio, a la manera en que lo hace el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (PNEyP) de 2013, documento que está muy presente en esta obra. Aunque también podría recurrirse a distintas preposiciones y hablar, en consecuencia, de una educación «en» el patrimonio o «por» el patrimonio, etc. Incluso sería posible —y de hecho parece la mejor opción— emplear un simple sintagma: «educación patrimonial». No es este el lugar para discutir algo en buena medida contingente, por más que necesite su espacio de reflexión. Sí nos importa, sin embargo, hacer hincapié sobre lo que implica tal pluralidad denominativa, pluralidad a la que tendrá que enfrentarse la lectura de los siguientes capítulos: estamos ante la emergencia de un nuevo campo de estudio que viene no a declarar la caducidad o la obsolescencia de antiguos campos, sino más bien a recogerlos, ampliarlos y proyectarlos de manera inclusiva, abierta y atenta a un gran conjunto de matices. De ahí la elección del término «educación» sobre las más clásicas nociones de «enseñanza» y «aprendizaje»; de ahí también el desplazamiento de la «didáctica del patrimonio» (sobrenombre deudor de la propia denominación del área académica de Didáctica de las Ciencias Sociales) por la «educación patrimonial». No desaparece ningún nombre, como se verá, pero queda señalado un nuevo modo de ver el horizonte que, sin duda, aportará estímulos e inquietudes al camino.

Va de suyo que la «integración» será el concepto que servirá de núcleo a ese nuevo modo que

© Ediciones Pirámide

aquí llamaremos «educación patrimonial». La apuesta integradora, de la que dan buena muestra los textos que ahora presentamos, supone también una novedad y —lo que significa que se trata de una apuesta valiente— un riesgo, si tenemos en cuenta que la tradición académica, bajo el pretexto de la final reunión platónica del saber, ha tendido siempre, más bien, a la disgregación, a la división o a la proliferación de los detalles, campos y áreas del conocimiento, a veces con excesivo celo.

Todo proceso educativo que parta de la relación con el entorno patrimonial implica la puesta en juego de múltiples enfoques, puntos de vista y, desde luego, reacciones en los cuerpos, en contextos que integran dimensiones identitarias (lo individual con lo social y lo colectivo), segmentos de enseñanza (formal, no formal, informal) o dispositivos del conocimiento (teoría, práctica, método, etc.). La perspectiva de la educación patrimonial será siempre estructural, y propiciará los retos y posibilidades característicos de todo pensamiento complejo. De ahí, por ejemplo, que hablemos de «patrimonio cultural», teniendo en cuenta que —más allá de las clásicas clasificaciones al uso— ciertas apropiaciones del medio natural (la situación moral ante un paisaje, pongamos por caso) son también culturales. De ahí, en otra vuelta de tuerca que merecería un desarrollo mayor y mejor del que ahora podemos ofrecer, que la educación en el patrimonio cultural se identifique en gran medida con la educación para la ciudadanía democrática, ya que el objetivo de aquélla no consiste únicamente en la comunicación o en dar a conocer determinados elementos (para propiciar su respeto, difusión, conservación o acrecentamiento incluso, conforme a la legislación patrimonial), sino que consiste «además», ante todo, principalmente, en la promoción de sujetos con actitudes críticas ante el patrimonio, la cultura y la sociedad en que viven, con capacidad para reflexionar, investigar, valorar, emocionarse y comprometerse en definitiva con los bienes culturales.

Para ello, para educar en una ciudadanía democrática y solidaria en el más amplio de los sentidos con su entorno cultural y consigo misma, no basta con la simple difusión escolar ni académica del patrimonio, no basta siquiera con una «didáctica» del mismo, sino que hacen falta «estrategias didácticas», como sostiene el PNEyP, tácticas y habilidades con una clara finalidad política —en su sentido radical u originario: habitar de manera responsable y comprometida en la *polis,* en el entorno social— que implican la coordinación de nuevos usos y manejos de la teoría con nuevos modos de entender las prácticas.

Ahí, en camino, está la totalidad de textos que componen este libro. Invitamos a recorrerlos en la lectura, con el deseo y la expectativa de que cada cual encuentre en ellos elementos válidos para proseguir sus propias búsquedas.

LOS COORDINADORES

© Ediciones Pirámide

BLOQUE TEMÁTICO I

Fundamentos para la enseñanza y el aprendizaje del Patrimonio Cultural en el grado de Educación Primaria

1 El concepto actual de Patrimonio Cultural y su valor educativo: fundamentación teórica y aplicación didáctica

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ
ANTONIO RAFAEL FERNÁNDEZ PARADAS

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el concepto de Patrimonio Cultural ha ido evolucionando desde planteamientos particulares centrados en la propiedad privada y en el disfrute individual hacia otros en los que se valora la faceta histórica y artística de los bienes que lo integran como ejemplos modélicos de la cultura y símbolos de identidad, pero, además, se considera y valora por encima de estos aspectos su valor cultural. Así, del Patrimonio Histórico Artístico se ha pasado al nuevo concepto de Patrimonio Cultural, definido por la UNESCO en la Convención para el Patrimonio Cultural de México en el año 1982:

> El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende de la obra de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y documentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

En el ámbito educativo ha pasado de ser considerado un recurso a ser una fuente primaria para la enseñanza y aprendizaje de conceptos espaciales y temporales; su didáctica se ha integrado en los diferentes niveles educativos, como puede apreciarse en los contenidos patrimoniales de los currículos de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato; su gran valor educativo ha hecho que desde el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPNE) (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), a través del Plan Nacional de Educación y Patrimonio (PNEyP), se establezca la necesidad de educar en y desde el patrimonio, ya que ambos forman un binomio perfecto al aportar el patrimonio numerosos contenidos que favorecen la identidad y facilitan el aprendizaje de valores culturales y sociales y, por su parte, la educación dispone de las estrategias necesarias para que desde la escuela se conozca, valore y por tanto se conserve el patrimonio, con el fin de legarlo a las generaciones futuras, lo que será posible si se comienza desde la escuela la educación patrimonial.

http://www.adrformacion.com/udsimg/ciudad/1/Ejercicio%20guiado.pdf

En este capítulo abordaremos el análisis del concepto actual de patrimonio; su valor educativo, la fundamentación teórica de la educación patrimonial y su aplicación didáctica, finalizándolo con una bibliografía sobre el tema.

© Ediciones Pirámide

2. EL CONCEPTO ACTUAL DE PATRIMONIO

¿Qué entendemos por patrimonio en la actualidad? El concepto de patrimonio entendido como herencia colectiva, representativa no solo de momentos o estilos históricos determinados, sino de colectivos y formas de vida, es un concepto reciente.

Puede parecer un proceso culminado en un corto espacio de tiempo, cuando en realidad es el resultado de acciones llevadas a cabo durante más de dos siglos. Su origen podemos situarlo en los cambios que respecto al concepto de patrimonio se van a ir produciendo a lo largo del siglo XVIII, provocados por hechos como: la creación por los anticuarios de repertorios históricos ilustrados, en los que, junto a los restos de la antigüedad, se volverán a valorar, tras largos años de olvido, los elementos patrimoniales medievales; el descubrimiento de Pompeya y Herculano, hecho que facilitará la formación de colecciones de antigüedades, las cuales serán el germen de los futuros museos públicos; las excavaciones, y diferentes descubrimientos arqueológicos que despertarán el interés de los gobiernos por su protección, como un activo económico, pero también como prestigio social.

Junto a ello se producirá una atribución de valor económico a estos bienes en función de su calidad estética o artística, acción que dará lugar a que se generen cambios en el concepto de la cultura y en el criterio histórico para valorar los objetos patrimoniales.

Estos cambios serán el punto de partida de un proceso de estudio, catalogación e identificación de periodos y estilos que irá dando cuerpo a la idea de que los restos materiales de la historia conforman la identidad de un pueblo.

Como resultado de todo ello, en el siglo XIX, de forma paulatina, se irá conformando el actual concepto de patrimonio, al otorgarle un valor social y considerarlo como cultura. En la construcción de este nuevo concepto influirán: la Revolución Francesa, tras la cual el patrimonio pasará de ser algo inherente a la propiedad privada y a las clases sociales privilegiadas a ser apreciado como un bien común que debía ser disfrutado por toda la sociedad; la Revolución Industrial, a partir de la cual se comenzarán a valorar nuevos patrimonios como el industrial y tecnológico, y el Romanticismo, al entender también el patrimonio como cultura. Todo ello supondrá el inicio de un proceso significativo que se desarrollará hacia mitad de siglo con el nacimiento de los nacionalismos, que harán que cada país se identifique con sus monumentos del pasado, dotándolos de una gran carga emocional y simbólica.

La primera mitad del siglo XX estará marcada por la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En estos años se reconocerá la singularidad de cada cultura y, por tanto, la diversidad cultural, situación que determinará que la cultura se convierta en un conjunto de rasgos diferenciados, costumbres, creencias e instituciones sociales que caracterizan a cada grupo humano (Ballart, 1997: 36.) El patrimonio se va a vincular a la sociedad y se convertirá en un bien común que pertenece a todos y al que todos deben tener acceso. Su valor no estará determinado por su singularidad, sino por la función social que se le otorga (Ballart, 1997: 63).

Desde entonces, el concepto de patrimonio ha experimentado cambios sustanciales en cuanto a su percepción, identificación y desarrollo de mecanismos destinados a su protección, conservación y difusión, hasta llegar al momento actual, en el cual, desde una perspectiva integradora y compleja, los referentes patrimoniales se articulan como un único hecho sociocultural, constituido por manifestaciones de carácter diverso (histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y natural), las cuales, formando un todo, permiten el conocimiento de las diferentes sociedades tanto del pasado como del presente (Plan Nacional de Educación y Patrimonio, 2013).

No solo ha evolucionado su concepto en cuanto a su contenido y significación, sino también en extensión. En nuestros días, el patrimonio ha pasado de entenderse como un bien que here-

© Ediciones Pirámide

damos de nuestros ascendientes a ser considerado un bien que hay que transmitir a nuestros descendientes. Pero no se considera patrimonio únicamente aquello que se transmite o se hereda de una generación a otra, sino también lo que se trasforma al ser utilizado en el presente, razón por la que su estudio ofrece la posibilidad de conocer las formas de vida de las personas y sus necesidades, o saber de su existencia (Anadón, Hernández y Rodríguez, 2003: 543-554).

El hecho de considerar la esencia del patrimonio su valor cultural ha dado lugar a que se produzca un efecto *collage,* en el que todo puede llegar a ser patrimonio. Cada día se incluyen en él bienes de naturaleza y tipología dispar y diversa, en los que se aprecia el valor de conjunto frente a la importancia, valoración y protección del objeto aislado, el cual, poco a poco, ha ido perdiendo su sentido, lo que ha dado lugar a la aparición de nuevas denominaciones como conjunto histórico, paisaje cultural, zonas patrimoniales, etc., junto a las que van tomando valor los denominados patrimonios emergentes con la arqueología industrial, el patrimonio natural, el tecnológico y científico, el militar, el etnológico, etc. (Morente del Monte, 2006: 42-43).

Son muchos los autores que han dado una definición del patrimonio; en este sentido, Ballart (2001) señala que la valoración de los bienes patrimoniales no se encuentra en las características de los propios bienes, sino que se produce por una atribución de valores realizada por las personas vinculadas a ellos, los cuales pueden disminuir o aumentar, según el momento y las circunstancias. Por tanto, el concepto de patrimonio tiene un carácter subjetivo y relativo, y está sometido a la «percepción y el comportamiento humano», mediatizado e influido por las circunstancias sociales, culturales, históricas y políticas de cada momento; por esta razón su valor educativo en la actualidad no es el mismo que en el momento en el que se produjo, aunque sí nos sirve para conocer y analizar desde diferentes perspectivas dicho momento. A esto hay que añadir que el patrimonio ha sido expuesto a manipulaciones marcadas por intereses de naturaleza política y económica que han servido para justificar determinados hechos históricos, sociales, etc.

Para Brusa (2000), el patrimonio permite desarrollar visiones interculturales en la sociedad; según Matozzi (2001), los bienes que conforman el patrimonio amplían su valor y significado cuando se vinculan a otros, mediante relaciones de «sincronía, diacronía, génesis, derivación, analogía o diferencia», de forma que el patrimonio cultural adquiere una dimensión sistémica que facilita los procesos de comprensión de las sociedades a las cuales pertenecen dichos objetos.

José María Cuenca (2002) señala que Sibony (1998) y Lowenthal (1998) consideran que los bienes patrimoniales son testimonios del tiempo pasado y, por tanto, nos sirven para conocerlo y para conocer nuestra identidad y también para desarrollar el sentimiento de pertenecer a un determinado colectivo social, ya que si no conocemos nuestro pasado, se pierde nuestra memoria y por ende nuestra identidad. Sin embargo, no podemos olvidar que el valor identitario del patrimonio se encuentra en los elementos patrimoniales del pasado, pero también en los que en el presente se hallan activos, como el patrimonio científico tecnológico, el etnográfico, el natural o las manifestaciones artísticas contemporáneas, que igualmente forman parte de la configuración simbólica de nuestra sociedad y son referentes culturales de ella.

En todas estas consideraciones sobre el patrimonio quedan olvidados los conceptos espaciales y el patrimonio natural, es decir, lo que se denominó en la Recomendación Relativa a la Conservación de los Sitios Culturales Integrada en las Políticas del Paisaje de 1995 «dimensión cultural del paisaje», en la que el patrimonio fue considerado como el testimonio de las relaciones, tanto del pasado como del presente, del hombre con su entorno, entendiéndose como algo indisoluble la relación entre los elementos naturales y culturales que componen el paisaje cultural, mostrando el carácter integrador del patrimonio.

© Ediciones Pirámide

Partiendo de estos puntos de vista, en la actualidad se ha ido configurando un concepto más actual de patrimonio basado en las investigaciones realizadas sobre la Educación Patrimonial y la Didáctica del Patrimonio.

Para Fontal (2003), el patrimonio debe entenderse como «una selección de bienes y valores de una cultura, que forman parte de la propiedad simbólica o real de determinados grupos, que además permiten procesos de identidad individual y colectiva, y que contribuyen a la caracterización de un contexto». Esta autora señala que solo es patrimonio aquello que ha pasado por un «proceso de patrimonialización», es decir, que es una proyección del ser humano sobre una selección de elementos culturales, naturales o del medio ambiente, cuyo conocimiento y comprensión hace que se los respete, valore, disfrute y transmita, creándose con ellos una relación de identidad y pertenencia.

Scazzosi (2004) y Heyd (2005) consideran que el patrimonio en su conjunto permite conocer de forma integral las sociedades tanto del pasado como del presente, generando estructuras de identidad social que se convierten en símbolos culturales.

Estepa y Cuenca (2006) definen el patrimonio como:

> [...] un constructo social, desde una perspectiva sistémica, integradora y compleja, donde los referentes patrimoniales se articulan como un único hecho sociocultural constituido, de manera holística, por diversas manifestaciones de carácter histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y natural, que en conjunción permiten el conocimiento integral de las diferentes sociedades tanto del pasado como del presente, dando lugar a estructuras de identidad social que se convierten en símbolos culturales.

González (2007) incluirá en el concepto de patrimonio aspectos referidos a su carácter como constructor social de cada grupo, el cual selecciona, reconoce y adopta de una forma voluntaria el patrimonio como legado que permite la comprensión de sus orígenes, así como su presente y la previsión de su futuro.

La tesis realizada en el año 2012 por Miriam José Martín Cáceres en la Universidad de Huelva plantea una definición más integradora, donde el patrimonio se percibe como un hecho sociocultural único formado con un carácter holístico por manifestaciones de carácter histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y medioambiental.

PARA REFLEXIONAR

... si el disfrute de este patrimonio pertenece a los humanos, es obvio afirmar que el patrimonio solo puede ser de todos. Un bien patrimonial siempre es patrimonio de la humanidad, y no solo cuando lo declara una comisión internacional. Esta perspectiva (o si lo prefieren, este descubrimiento) nos carga con una responsabilidad enorme. Nosotros no somos los propietarios de un elemento patrimonial determinado; tanto es así, que no podemos destruirlo a nuestro antojo. Somos sus guardianes, para nosotros mismos, para los demás y para las generaciones futuras. Somos responsables de ello ante la mayor instancia imaginable: la humanidad. Aquel que destruye el patrimonio es un bárbaro (en la acepción negativa del término), porque no acepta, no conoce o no sabe manejar el territorio de vida de la sociedad moderna, que se caracteriza —como ya hemos visto— por sus infinitas dimensiones espacio-temporales-culturales. De la formación de una nueva sociedad civil tiene que seguir encargándose (como lo hizo en el pasado) la institución escolar. Y para esto sirve, finalmente, aprender la historia. Por tanto, el patrimonio europeo no es el lugar para enarbolar el estandarte de la europeidad, distinto y diferente del estandarte islámico, hinduista o confuciano. Al revés, este patrimonio nos anima a cruzar las fronteras y a enseñar a los hombres y a las mujeres a manejarnos con los espacios sin frontera, a pensar que la paz, si sigue siendo propiedad de una parte de la tierra, no puede convertirse en su patrimonio.

© Ediciones Pirámide

Brusa, A. (2012). Pensar Europa desde el patrimonio. En O. Fontal, P. Ballesteros y M. Domingo (coords.), *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. Actas del I Congreso de Educación Patrimonial* (pp. 9-21). Madrid: OEPE/IPCE.



http://ipce.mcu.es/pdfs/CEPIntroIndice.pdf

Junto a todo ello, su valor social e identitario lo ha llevado a ser un artículo de consumo unido al turismo y al ocio, dando lugar a que en ocasiones se olvide el rigor científico necesario en el conocimiento, valoración y difusión del patrimonio. A la vez, su apuesta por la cultura lo incluye en la identidad y globalización, de manera que su interpretación está mediatizada por ideologías y compromisos (Appadurai, 2000). Por tanto, en el momento actual podemos considerar que el patrimonio cultural es portador de un contenido que nunca se extingue, es significativo porque se transmite, y al transferirse adquiere valor de presente, se reformula y reescribe continuamente (Ost, 2002: 15).

Como podemos observar, nos enfrentamos a un concepto complejo que puede analizarse desde diferentes perspectivas. Desde el punto de vista educativo, una característica común del patrimonio es que constituye la memoria e identidad, tanto de la sociedad en general como del individuo en particular, por lo que tiene un gran valor simbólico y sentimental que hace que autores como Moreno (1999) lo consideren el «capital simbólico» de una sociedad.

2.1. Atribución de valores patrimoniales

En el actual concepto de patrimonio adquiere un gran significado la valoración que los bienes patrimoniales reciben por parte de la sociedad.

Siguiendo al profesor Cuenca (2016), la tesis doctoral realizada en la Universidad de Huelva por López Cruz en el año 2014, basándose en los trabajos de Ballart (2001), Hernández Cardona (2004) y Fontal (2013), propone una clasificación de los valores que se atribuyen al patrimonio en función de los distintos contextos en los que se desarrolla. Dichos valores quedan recogidos en la tabla 1.1.

Esta diversidad de valores atribuidos al patrimonio puede conducir a crear dificultades en los usos sociales de los referentes patrimoniales, pues su utilización como recurso cultural (fuente del conocimiento sociohistórico, símbolo de identidad, memoria de una comunidad...) puede entrar en conflicto con su utilización como recurso económico (turismo, puesta en valor de zonas deprimidas, comercio de obras de arte...) y con su uso con carácter ideológico y político (Cuenca, 2016: 26-27).

Todo ello nos lleva a hacer una reflexión sobre el concepto actual de patrimonio, del que podemos decir que es un concepto amplio y diverso. Tradicionalmente, historiadores, historiadores del arte, arqueólogos y profesionales de otras disciplinas han considerado que la enseñanza-aprendizaje del patrimonio estaba basada en el estudio de bienes históricos, pero el concepto de patrimonio en la actualidad, tanto cultural como natural, es mucho más, es algo diferente a la suma de objetos de distinta naturaleza; el patrimonio tiene otra dimensión y su principal valor es el social, es decir, la capacidad para ser la expresión de diferentes identidades culturales, además de tener una función práctica, educativa y económica significativa.

Desde la Educación Patrimonial se aboga por educar, como hemos señalado, por y desde el patrimonio, siendo fundamental la educación para

© Ediciones Pirámide